

Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

CONTENIDO :

	Página
¿Nació Jesús de una Virgen?.....	1
Bosquejos del Antiguo Testamento.....	14
¿Protestantes en Roma?.....	26
Catolicismo y Catolicismos.....	31
Sabía Vd.?.....	13 y 37
Bosquejos para Sermones.....	40
El Observador.....	45
Bibliografía.....	48

Publicado
por
La Junta
Misionera
de la
Iglesia
Evangélica
Luterana
Argentina

BOSQUEJOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

SEGUNDA PARTE

El hombre prístino

3. *La primera predicación del evangelio* – Génesis 4 y 5

- A. Los primeros incrédulos
- 1) Caín y los cainitas
 - 2) Incredulidad
 - 3) Engrandecimiento propio

- B. Los primeros creyentes
- 1) Adán, Eva, Abel, Set y los setitas
 - 2) La fe
 - 3) La adoración
 - 4) El servicio

4. *La degeneración y el diluvio* – Génesis 6 a 8

- 1) Casamiento entre creyentes e incrédulos
- 2) El día de la gracia
- 3) Superhombres del pecado
- 4) Anuncio del juicio
- 5) Noé
- 6) El arca
- 7) El diluvio
- 8) Ararat
- 9) El olor grato de holocaustos

EL EVANGELIO es el instrumento divisor más grande que existe en la tierra. Desde el principio de la raza humana ha dividido a todos los hombres en dos clases: creyentes e incrédulos; los hijos de Dios y los hijos del mundo; los piadosos y los impíos. Esa es la lección de los capítulos 4 y 5 del Génesis, el libro de los principios. Relata principalmente el principio de los incrédulos en el capítulo 4, y el de los creyentes en el capítulo 5. En calidad de divisor aparece entre los dos, al fin del capítulo 4, la declaración del principio de la adoración pública y la predicación del evangelio en la tierra: "Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová".

También aprendemos de estos dos capítulos lo que la incredulidad y la fe significan en la vida de estas dos clases. Dra-

máticamente la historia de cada cual conduce a un Lamec a ser el gran exponente de lo mundano en el primer caso, y de lo ultramundano, en el segundo caso. Lo que significa para toda la raza humana cuando también los creyentes se vuelven mundanos esto se relata en los capítulos 6 a 8.

Lo más notable es que aquí, al principio mismo, se nos presenta la historia del endurecimiento del corazón humano y la advertencia acerca del juicio. Con rasgos nítidos y vigorosos, toda esta porción de los capítulos 4 a 8 ofrece un breve resumen de la historia del mundo en todas sus grandes edades.

Capítulo 3

LA PRIMERA PREDICACION DEL EVANGELIO

Génesis 4 y 5

A. Los primeros incrédulos

CAIN Y LOS CAINITAS, 4:1-7. *Enoc*, v.17; *Lamec*, vv.19,23,24; *Ada*, vv.19-22; *Zila*, vv.19,22,23; *Jabal y Jubal*, vv.20-21; *Tubal-caín* y *Naama*, v.22.

INCREULIDAD. Observamos en Caín y su sacrificio: 1) Ningún sentido de pecado, y por consecuencia, ningún deseo de poseer al Salvador; en esto consiste precisamente la religión natural: cumplir con las obligaciones para con un Ser Supremo (las sociedades secretas); 2) Falta de fe en el Salvador y por consecuencia incapacidad para resistir el pecado, a pesar de la advertencia de Dios; de lo que se ve que era de la simiente de Satanás (1 Juan 3:12); 3) El endurecimiento del corazón en su doble aspecto: Caín ya no conoció el evangelio, y Dios no se lo dijo; 4) Destierro (Nod) e inquietud; edificó una ciudad para protegerse, porque no confió por completo en la señal que Dios le puso, y su inquietud buscó la compañía de la muchedumbre. Esto resultó en ateísmo completo, maldad y oposición tenaz a Dios en la séptima generación (Lamec).

ENGRANDECIMIENTO PROPIO. Observamos que Caín quería perpetuarse a sí mismo al poner a una ciudad el nombre

de su hijo Enoc (lo que al mismo tiempo es el primer movimiento anticristiano que luego halló expresión más concreta en Babel y Babilonia, probablemente sincrónico con la congregación de Enós que aparece abajo).

El principio generalmente aceptado del arte, la música (Jubal) y la poesía (Lamec) del mundo es la expresión propia. Por ejemplo, la canción de amor, heroísmo y libertad de Lamec, que es la primera poesía de la literatura profana, es en realidad una expresión de sí mismo y de la perspectiva del mundo de los incrédulos. Esta perspectiva se concentra en uno mismo, busca lo suyo propio y engrandece a uno mismo con el resultado de que por fin desafía a Dios y deifica al hombre. Pero, al fin y al cabo, la vanagloria del hombre en cuanto a sus ideales, el arte, la ciencia, el progreso, sus hazañas, la educación y la civilización, es meramente un disfraz para la adulación de la carne y la satisfacción de todos los más viles instintos.

INTEMPERANCIA. Observamos la poligamia de Lamec y la lascivia de sus mujeres. Su sensualidad está indicada en los nombres de sus mujeres y su hija: *Ada*, ornamento, la adornada; *Zila*, sombra (o retañir); *Naama*, agradable, graciosa. Obsérvense también las ambiciones mundanas de los hijos (la ganancia, el placer, el poder).

B. Los primeros creyentes

ADAN, EVA, ABEL Y LOS SETITAS, 3:20; 4:1,4,25. *Enós*, 4:26; *Enoc*, 5:22; *Matusalén*, 5:27; *Lamec*, 5:28-29; (Noé).

LA FE. En *Adán*: nombró a su esposa "Eva" después de haber oído el proto-evangelio. En *Eva*: "He obtenido un varón, Jehová". Esta es la traducción más literal; la traducción de las versiones españolas es también correcta. Según la una o la otra, la expresión de Eva es una exclamación de una anticipación gozosa, aunque equivocada, de la venida de la Simiente. En *Abel*: autor del sacrificio de sangre (cf. *Sugestiones interpretativas*). En *Set*: un "substituto" verdadero para Abel. En *Enós*: predicando el evangelio, que es en términos del Nuevo Testamento el significado del 4:26; "llamarse de" (Versión de Reina-

Valera) es la forma del Antiguo Testamento para *predicar* o *invocar* (cf. la Revisión de 1960); el "nombre" del Dios-Salvador es la expresión de lo más íntimo de su ser, es decir su gracia. *En Enoc*: "caminó con Dios" expresa una comunión íntima con Dios que culminó en su traslación al cielo en un tiempo equidistante entre Adán y el diluvio. Su traslación fue un testimonio de Dios al testimonio de Enoc aquí en la tierra. *En Matusalén*: (su nombre significa: "Cuando esté muerto será enviado" (¿?); vivió 969 años, y el Diluvio ocurrió 969 años después de su nacimiento, de manera que durante casi mil años su mero nombre era un recuerdo continuo de la predicación de su padre. *En Lamec*: anheló ver al Salvador, y al igual que Eva, se equivocó en la esperanza de que su propio hijo sería la Simiente prometida; por esta razón llamó a su hijo Noé (que significa *reposo*).

LA ADORACION. La fe y la preocupación por lo ultramundano rápidamente conducen a la adoración formal y externa, como por ejemplo, el sacrificio de Abel y la congregación de Enós. Tal adoración era una reprensión continua para el engrandecimiento propio de los cainitas, tal como el sacrificio de Abel lo era para la ofrenda de Caín.

EL SERVICIO. Se lo practicó en contraste con el servicio egocéntrico de los incrédulos. *Enós*: predicó el evangelio de la salvación del pecado. *Enoc*: (¿de la séptima generación, contra las "cosas duras" de Lamec el cainita?) "He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos..." (Judas 14-15). Dio a su hijo el nombre "Matusalén", que era un constante *memento mori* (recuerdo de que moriré). *Noé*: el "pregonero de justicia".

Capítulo 4

LA DEGENERACION Y EL DILUVIO

Génesis 6 a 8

**CASAMIENTO ENTRE CREYENTES E INCREDU-
LOS, 6:1-2.** Los "hijos de Dios" (setitas) se casaron con las "hijas de los hombres" (cainitas). De esta manera, por lo general, la mundanalidad empieza a entrar en la iglesia. Gene-

ralmente las madres de las razas son responsables de la degeneración de la iglesia. (cf. *Sugestiones interpretativas*).

EL DIA DE LA GRACIA, 6:3. "No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre". El endurecimiento del corazón trae sobre sí el juicio. En diez generaciones (Adán a Noé) la humanidad llegó a la madurez en el pecado (la carne) y en consecuencia, para el juicio. Los números diez y doce son sagrados; y el día de la gracia era de 12×10 años. (Nótese también la primera indicación del sistema duodecimal que en gran parte ha durado hasta hoy. Cf. *Sugestiones interpretativas*).

SUPERHOMBRES DEL PECADO, 6:4,5,11-13. Hubo aumento gigantesco de la maldad y la violencia durante estos postreros días del hombre prístino. Las reminiscencias de los "gigantes" y de los "valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre" perduraron por mucho tiempo en las tradiciones de los antiguos (cf. los titanes y héroes de la mitología griega).

ANUNCIO DEL JUICIO, 6:5-7,11-13. Nótese la mención repetida y enfática de la corrupción sobre la tierra y el dolor profundo y arrepentimiento de Dios. También se nota que es Jehová el que dice: "Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres..." (6:7).

NOÉ, 6:8-12. Noé, varón justo... en el sentido de "el justo por la fe vivirá" (cf. Heb. 11:7)... y perfecto en sus generaciones, o sea honrado entre sus contemporáneos, "caminó con Dios" (cf. 5:22). En el original, en 6:9 realmente empieza una sección nueva, lo cual indican las palabras: "las generaciones de Noé" (cf. 2:4 y 5:1).

Era pregonero de justicia (2 Ped. 2:5; cf. 1 Ped. 3:20).

EL ARCA, 6:14-7:9. Hasta el día de hoy, según ingenieros navales peritos, no se pueden idear proporciones mejores para una embarcación que esté en condiciones de navegar. En cuanto a la construcción del arca, citamos lo siguiente:

La historia del diluvio emplea muchas palabras egipcias. El arca no se denomina con las palabras asirio-babilónica

para una nave, sino con la palabra *tebah*, de origen egipcio. La palabra *qinnim* (Gén. 6:14) no significa cuartos, sino que se refiere a la fibra del papiro empleada para tapar los hoyos del empalme de las tablas de las embarcaciones del río en Egipto. "Hermética con fibra harás el arca". Según el mismo versículo el arca debía tener un *zohar*, o ventana. Esta palabra no alude a una ventana común, sino a un tipo de tragaluz tal como se puede ver en los templos y casas egipcios. Debía ser colocada en alto (Gén. 6:16, "por la parte de arriba"), es decir, debajo del techo donde no entraría el agua." Prof. A. S. Yahuda; citado del *Sunday School Times*, el 20 de enero de 1934, en *Faith-Life*, VII, 9, p. 7).

En el arca entraron Noé, Sem, Cam y Jafet con sus esposas, y siete de cada animal limpio, y un par de cada uno de los demás animales. Además se había puesto en ella el alimento necesario para todos.

EL DILUVIO, 7:10-24. Llovió por espacio de 40 días y 40 noches. Nótese la primera mención de este número frecuente. Las aguas siguieron subiendo durante 150 días.

Reminiscencias del diluvio permanecen entre muchos pueblos y tribus desde los babilonios antiguos hasta los indígenas de las Américas. Anteriormente la ciencia se mofaba de la idea de un diluvio general, pero hoy se ve obligada a tomar en cuenta la evidencia arqueológica que apoya de una manera asombrosa al relato bíblico. (Cf. *The National Geographic Magazine* para enero de 1930.)

ARARAT, 8:1-19. Y Dios se acordó de Noé, las aguas se secaron, y el arca reposó sobre los "montes de Ararat", que están al norte de los valles del Éufrates y del Tigris. Nótese la paloma de paz y la hoja de olivo. Hacía un año y diez días desde que Noé entró en el arca hasta que salió de ella.

OLOR GRATO DE HOLOCAUSTOS, 8:20-22. La resolución del Señor.

"EL HOMBRE PRISTINO"... esto o decimos deliberadamente. "El hombre primitivo", según opiniones generalmente sostenidas, ha llegado a indicar un nivel inferior de la civiliza-

ción. Tales opiniones yerran en su concepto de este primer período de la historia humana. Al contrario, tanto este período como sus representantes son de dimensiones manifiestamente heroicas en cuerpo, mente y espíritu. La generación de los impíos puede gloriarse de una serie de descubridores e inventores verdaderamente grandes, mientras los creyentes son maravillosos en su gran piedad, su predicación del evangelio y su longevidad. Igualmente son heroicas la maldad y la fe de ambos.

La historia del hombre prístino, trazada a grandes rasgos en los capítulos 4 a 8 del Génesis, epitoma el curso de los acontecimientos humanos en todos los grandes períodos de la historia. Ella exhibe los pecados cardinales del "mundo" que son: su devoción por lo de esta vida (*Diesseitigkeit*), y las proezas consiguientes en la industria, la ciencia y el arte; su dedicación al crimen y los placeres carnales; su engrandecimiento propio y desafío de Dios. El tema de la canción de Lamec ha sido el refrán del arte y de la literatura mundana desde entonces.

Por otra parte, los hijos de Dios, después de un período de consagración a su misión en la vida —la de predicar la salvación—, se cansan del evangelio, se entregan a las cosas de este mundo, y buscan afinidad con el mundo. Entonces el mundo entero se lanza desesperadamente al pecado. Así empieza el peor libertinaje, un carnaval de crimen y matanza. Y por fin presenciarnos el desastre. Es siempre la delincuencia del pueblo de Dios la causante de los grandes juicios de la historia.

Pero es el diluvio el que de una manera singular prefigura el juicio postrero por medio del fuego (2 Pedro 3:6-13); de igual manera la iniquidad que abundó antes de que el agua cubriera a los hombres prístinos profetiza el desarrollo de los acontecimientos de los días postreros (S. Mateo 24). Por otra parte, el creyente, al cual el Señor ha hecho suyo por medio del bautismo, se consuela en la segunda venida de Cristo, porque su redención final se acerca. El agua del diluvio que salvó a Noé prefiguraba el bautismo que ahora salva (1 Pedro 3:20-21).

Sugestiones Interpretativas

Una descripción amplia de los primeros creyentes y los primeros incrédulos aparece en el artículo "*Our Master Mission*"

por el mismo autor de estos bosquejos en *Faith-Life*, III, 23 y IV, 1. Cf. también el artículo "*The Falsity of Formalism*" por M. A. Zimmermann, *Faith-Life*, VIII, 3.

Para el sacrificio de Abel (4:4). El origen del sacrificio cruento no se debe buscar en el hecho de que Dios mató animales para hacer túnicas de pieles para Adán y Eva (3:21). El propósito de esto era, como ya dijimos en la lección anterior, la protección, puesto que ellos ahora tenían que salir al "mundo frío" e indiferente. Esto no contradice la verdad de que estas túnicas también reemplazarían a los delantales hechos por ellos mismos para cubrir su vergüenza. Sea dicho de paso que los nudistas de hoy han perdido, por supuesto, este sentido de vergüenza; pero no es necesario inquietarse a causa de ellos como de gente propensa a la lascivia. Más bien, como dijera General Johnson, son excéntricos, y su culto al nudismo no es necesariamente más inmoral que ciertas modas mundanas, sobre todo las de los vestidos femeninos.

El origen del sacrificio cruento ya lo hemos explicado (*Faith-Life*, IV, I, p. 9) como algo que pertenece a las bellas artes. En realidad, es el principio de las bellas artes. A lo que se escribió allí, podemos añadir la siguiente nota estética: nosotros los modernos no debemos mirar con desprecio a lo que era al Señor olor grato (8:21). El rito del sacrificio cruento en su tiempo y lugar era un arte notable en pensamiento y forma, tal como las varias composiciones del *Agnus Dei* son joyas de música y poesía en nuestro tiempo.

De manera que el arte principia entre los creyentes, de igual manera que era un creyente quien logró realizar una de las hazañas científicas más notables: la construcción del arca. Es innegable que, a pesar de lo que se puede decir referente a las proezas de los incrédulos, los creyentes destacados son los que han formado la historia. Esto se ve por el hecho de que los grandes momentos decisivos de la historia se introdujeron en Abraham, Moisés, San Pablo y Lutero. Entre los más notables artistas y científicos del mundo siempre ha habido algunos creyentes.

Para *Intemperancia y Servicio*. Toda la jactancia del hombre en ser el dueño de su destino, como la de Lamec, el cainita,

y todo lo ajeno a Dios en las artes y ciencias del mundo, terminan en la intemperancia y las pasiones de la naturaleza pecaminosa del hombre, en adulterio y homicidio. En cambio, el verdadero creyente orienta su servicio hacia su prójimo, para mostrarle, como hizo Lamec el setita, al gran Capitán de nuestras almas y nuestro Salvador del pecado.

Para *Casamiento entre creyentes e incrédulos* (6:2). Delitzsch mantiene que la expresión "hijos de Dios" se usa en la Biblia solamente cuando se refiere a ángeles (por supuesto espíritus malos). Esto ilustraría con mayor claridad lo que dijimos en la lección anterior referente a la caída y las hojas de higuera (3:7). Además, el cristiano sabe, desde el punto de vista de la demonología bíblica, que la magia y la "medicina" (cf. los indígenas de las Américas) de los pueblos paganos no es del todo una farsa; y lo notable del caso es que esta magia siempre está íntimamente relacionada con las prácticas sexuales. No obstante, ya que esta interpretación es debatible, preferimos adoptar la interpretación más común que los "hijos de Dios" y las "hijas de los hombres" designan a los setitas y los cainitas respectivamente.

Para *El día de la gracia* (6:3). Se puede traducir así: "No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre" (Versión de Reina-Valera, Revisión de 1960 y Versión Moderna). O así: "Ni permanecerá por siempre mi espíritu (como el soplo de la vida, 2:7) en el hombre" (Versión de Nácar-Colunga), dando a entender que el lapso de la vida se reduce a sólo 120 años. Según la filología, la primera traducción no es más conjetura que la segunda. Además, el pensamiento de la Versión de Reina-Valera se halla implícito en la traducción de Nácar-Colunga. De igual modo, el período de 120 años se puede entender como una referencia al lapso normal de la vida del individuo, de aquel tiempo en adelante, y al mismo tiempo como el período especial de gracia fijado hasta que llegara el diluvio.

Lo más importante es que —con la excepción de Noé, el hombre que se hallaba solo en un mundo hostil—, observamos aquí a toda la raza humana, cainitas y setitas, el "mundo" y la "iglesia", viviendo en el pecado contra el Espíritu Santo. Esto lo dice el texto sagrado en prácticamente las mismas palabras.

TERCERA PARTE

El Nombre y la raza nueva

Bosquejo:

5. *La promesa hecha a Noé y mediante Noé* – Génesis 9
 - El pacto de Dios y el arco iris
 - Sem, Cam y Jafet
 - La profecía de Noé
6. *La torre de Babel* – Génesis 10 y 11
 - A. La tabla de las naciones
 - Jaféticos
 - Camitas
 - Semitas
 - B. La dispersión
 - Sinar
 - Hagámonos un "Sem"
 - El Señor descendió
 - El balbuceo de lenguas y el esparcimiento
 - El origen de Abraham

EL NOMBRE, es decir, el nombre de Jehová, o expresado en otras palabras, el evangelio de su gracia, es otra vez el punto en torno al cual gira la historia de esta tercera parte. Es una historia breve (no en cuanto al tiempo que abarca, sino en su narración), no sólo porque es la historia antigua del hombre prístino, sino también porque servirá como introducción inmediata a la división siguiente, que tratará de la historia del pueblo escogido, la simiente de Abraham, descendiente escogido de Sem.

Sem era el hijo de Noé que mantendría el Nombre. Esta verdad se halla implícita en su propio nombre, y claramente indicada en la bendición de su padre. Contra este evangelio aborrecible (es decir, aborrecible a Satanás y a su simiente en esta tierra), pronto volvió a rebelarse la humanidad. Aquí, al principio mismo de la raza nueva, en su primera caracterización significativa, observamos lo que se repetirá en los postreros días en mayor escala y en forma consumada: la batalla del Anticristo contra Cristo.

Capítulo 5

LA PROMESA HECHA A NOE Y MEDIANTE NOE

Génesis 9

EL PACTO DE DIOS Y EL ARCO IRIS, 9:1-17. Al bendecir a Noé, Dios reafirmó el dominio del hombre sobre toda la creación. Cayó ahora sobre todos los animales el temor ante el hombre, puesto que se autorizó el uso de la carne como alimento (¿por causa de la vitalidad disminuyente del hombre?). Pero así como el hombre había de respetar el carácter sagrado de la sangre (Lev. 17:11), aun la de los animales, asimismo había de respetar mucho más el de la vida humana. Además, Dios ahora dio autoridad a la mano humana (¿revo-cando lo dicho en Gén. 4:15?) de castigar al que quitara la vida a otro, posiblemente para prevenir que se repitiera la violencia del período anterior. El mismo ser humano debía refrenar sus propios excesos (el gobierno humano).

Entonces Dios hizo pacto con toda carne, humana y animal igualmente, que en tanto que el mundo perdurare, nunca más habría tal juicio universal por medio del agua. En señal de ello puso un arco en las nubes, símbolo del triunfo de la luz del amor sobre las aguas de la ira, y el puente entre el cielo y la tierra. Véase *Sugestiones interpretativas*.

SEM, CAM Y JAFET, 9:18-24. Tal era el orden de su nacimiento, porque según 10:21, Sem era hermano mayor de Jafet. Sem significa "nombre"; Cam significa "moreno"; Jafet es palabra derivada de la raíz para "ensanchar". Canaán, hijo de Cam, se menciona aquí (y en vv.25-27) especialmente porque Israel más tarde tendría que tratar con su descendencia de una manera especial, en la tierra de Canaán.

Noé, el que antes había resistido el gran diluvio, ahora sucumbió al vino. Nótese la mente sensual de Cam y compárese con las abominaciones de los cananeos. Esto contrasta con la piedad filial de Sem y Jafet.

LA PROFECIA DE NOE, 9:25-27. "Maldito sea Canaán; / Siervo de siervos será a sus hermanos. / Bendito por Jehová mi Dios sea Sem, / Y sea Canaán su siervo. / Engrandezca Dios a Jafet. / Y habite en las tiendas de Sem, / Y sea Canaán su siervo." (Véase el Resumen de esta parte).

Capítulo 6

LA TORRE DE BABEL

Génesis 10 y 11

A. La tabla de naciones

JAFETICOS, 10:2-5. *Gomer*: pueblos germánicos (cimerios, cimbrios, cambrianos). *Madai*: los medos. *Javán* (*Quítim*): griegos (jonios).

CAMITAS, 10:6-20. *Cus*: (Abisinia y la reina de Sabá). *Sinar* (*Babel, Erec, Acad*): Babilonia. Para Nimrod véase *Sugestiones interpretativas*. *Asur*: la palabra debe traducirse como objetivo local así: "de aquella tierra (*Sinar*) él (*Nimrod*) salió hasta penetrar en *Asiria*"; o podría explicarse así: *Asur* el semita del v. 22 fue expulsado de Babilonia por *Nimrod*. *Mizraim*: *Misr*, Egipto (la forma plural del nombre indica la corona antigua del Alto Egipto y Bajo Egipto. *Lehabim*: Libia. *Filisteos*: Palestina. *Canaán*: las naciones menores (vv. 16-19) que se mencionan a menudo y que después poblaron la tierra de *Canaán*. *Sidón*: Fenicia. *Het*: los hititas.

SEMITAS, 10:21-31. *Elam*: los elamitas. *Asur* (*Ninive*, v. 11): los asirios. *Heber*: los hebreos. *Lud*: los lidios. *Aram*: los sirios.

NOTA: En todos los escritos antiguos no hay nada semejante a esta tabla de naciones. Los pueblos antiguos, tal como Israel mismo más tarde, tuvieron un punto de vista provincial del mundo, y cada uno de ellos se consideraba a sí mismo como el eje del universo. Esta tabla bíblica que enumera setenta naciones, haciéndonos pensar en los setenta misioneros enviados por Cristo (S. Lucas 10:11), es señal del carácter ecuménico del evangelio. Ya que está próxima a narrarse la confusión de lenguas y la dispersión de la raza humana hacia los cuatro vientos, cada nación por su propio camino, alejándose así de Dios; y ya que la historia ahora se concentrará en el pueblo escogido, el autor sagrado nos da a entender con esta tabla que los gentiles no han sido olvidados, sino que también participarán de la promesa.

Hemos seleccionado aquellos pueblos y países mencionados en Génesis 10 que desempeñan un papel principal en la historia subsiguiente de la edad semítica y los tiempos que la siguen. Sobra decir que desde el principio hubo una mezcla de razas, acompañada de combinaciones o desposeimiento de idiomas. La cultura más antigua de Babilonia parece haber sido jafética y camítica; pero cuando comienza la historia de las naciones, los gobernantes de Babilonia eran de raíces semíticas. Los medos jaféticos se deben identifi-

car con los persas, tribu hermana de los medos, que se enseñorearon de la extensa Media, y lograron la caída del reino semítico, al caer Babilonia en 538 a. C. Eran conocidas por el nombre de medos por sus hermanos de raza europea, los griegos, que a la vez les quitaron la supremacía mundial (la caída de Persia, 331 a. C.). Los descendientes de Gomer son los nórdicos del norte de Europa, los cuales han producido la historia del mundo occidental desde el fin del mundo antiguo.

(El autor de los siguientes dos artículos, Dr. José Míguez Bonino, Rector de la Facultad Evangélica de Buenos Aires y miembro de la Iglesia Metodista, fue "observador oficial" en el Concilio Vaticano cuya primera fase de sesiones terminó el diciembre pasado, y delegado de varias iglesias protestantes de América Latina. Sin identificarnos con todas las "observaciones" del autor que gentilmente puso a disposición de esta Revista sus artículos, los publicamos gustosamente siendo convencidos que van a despertar mucho interés entre nuestros lectores).

F. L.

¿PROTESTANTES EN ROMA?

El jueves 11 de octubre, hacia las 10 de la mañana, la Iglesia Católica Romana iniciaba en la Basílica de San Pedro, en Roma, la asamblea más numerosa y representativa de su historia. Una multitud se agolpaba en la plaza, afuera, mientras más de 4.000 personas se iban ordenando dentro de la nave de la iglesia. El grueso de este número lo constituían, por supuesto, cerca de 3.000 obispos de todos los continentes —quienes constituyen, en verdad, el Concilio. Además, una cincuentena de teólogos y asesores, el cuerpo de estenógrafos y unos pocos funcionarios más.

Había, sin embargo, otro grupo. Sentado en un lugar privilegiado, en primera fila, bajo el palco de los representantes de los diversos países, en un lugar desde el cual podían seguir con todo cuidado el desarrollo de la ceremonia, sin llamar mayormente la atención, se hallaba ese grupo. Tal vez lo más curioso era que lo formaban, en buena parte, gente con ropa común de calle —en medio de la vestimenta de gala de los prelados. Es el